 Serie: Cantos del Verano- Adoración a través de los Salmos

6 de septiembre del 2015 – Jimmy Reyes

1

**La Humildad de la Adoración**

Seguimos en la serie que hemos titulado: Cantos del Verano donde estamos viendo el tema de la adoración a través del libro de los Salmos. A través de los Salmos vemos un reflejo de todas las diferente emociones que surgen al relacionarnos con Dios. Este libro nos enseña como ser honestos ante Dios.

Hoy queremos ver un Salmo que nos habla acerca de la humildad de la adoración.

Salmos 51 (NVI)

2-5

Al director musical. Salmo de David, cuando el profeta Natán fue a verlo por haber cometido David adulterio con Betsabé.

1 Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor; conforme a tu inmensa bondad, borra mis transgresiones. 2 Lávame de toda mi maldad y límpiame de mi pecado. 3 Yo reconozco mis transgresiones; siempre tengo presente mi pecado. 4 Contra ti he pecado, sólo contra ti, y he hecho lo que es malo ante tus ojos; por eso, tu sentencia es justa, y tu juicio, irreprochable. 5 Yo sé que soy malo de nacimiento; pecador me concibió mi madre. 6 Yo sé que tú amas la verdad en lo íntimo; en lo secreto me has enseñado sabiduría. 7 Purifícame con hisopo, y quedaré limpio; lávame, y quedaré más blanco que la nieve. 8 Anúnciame gozo y alegría; infunde gozo en estos huesos que has quebrantado. 9 Aparta tu rostro de mis pecados y borra toda mi maldad. 10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu. 11 No me alejes de tu presencia ni me quites tu santo Espíritu. 12 Devuélveme la alegría de tu salvación; que un espíritu obediente me sostenga. 13 Así enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se volverán a ti. 14 Dios mío, Dios de mi salvación, líbrame de derramar sangre, y mi lengua alabará tu justicia. 15 Abre, Señor, mis labios, y mi boca proclamará tu alabanza. 16 Tú no te deleitas en los sacrificios ni te complacen los holocaustos; de lo contrario, te los ofrecería. 17 El sacrificio que te agrada es un espíritu quebrantado; tú, oh Dios, no desprecias al corazón quebrantado y arrepentido. 18 En tu buena voluntad, haz que prospere Sión; levanta los muros de Jerusalén. 19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, los holocaustos del todo quemados, y sobre tu altar se ofrecerán becerros.

2

Este es uno de los pocos Salmos que nos da un trasfondo histórico de cuando fue escrito. Al principio leemos que dice: “Al director musical. Salmo de David, cuando el profeta Natán fue a verlo por haber cometido David adulterio con Betsabé.”

La Biblia nos cuenta en detalle sobre este incidente en…

**El Trasfondo: 2 Samuel 11-12 (NVI)**

Todo sucedió cuando David era rey y cometió dos pecados al adulterar y al matar al esposo de la mujer. El había caminado tantos años con Dios. Era reconocido como un adorador, tenia la reputación de profeta, era un buen líder, un hombre conforme el corazón de Dios. Pero algo sucedió y por su pecado el rey David experimentó una temporada lastimosa y humillante.

La primera lección que encontramos en el Salmo 51 es que…

6

1. **El pecado parece ser algo muy *sutil* pero es muy *serio*** (vs. 1-3)

2 Samuel 11:1 (NVI)

7

En la primavera, que era la época en que los reyes salían de campaña, David mandó a Joab con la guardia real y todo el ejército de Israel para que aniquilara a los amonitas y sitiara la ciudad de Rabá. Pero David se quedó en Jerusalén.

En este versículo vemos como sucedió todo. El tener mucho tiempo en nuestras manos no es bueno… David no fue a la guerra que era lo que siempre hacia.

8

El era un gran hombre de guerra. Pero en esta ocasión se quedó en casa. Al estar en casa David vio por la ventana a una bella mujer llamada Betsabé bañándose y mandó a traerla al palacio. David sabia que esta mujer era la esposa de Urías. El era uno de los guerreros más fieles y estacados que había peleado junto a David. En un momento de tentación y debilidad se acostó con Betsabé y ella quedó embarazada (parece novela ¿verdad?). Urías no podía ser el padre porque estaba en la guerra, entonces David mandó a llamar a Urías con el plan que podía regresar a casa, acostarse con su esposa y pues el dilema seria resuelto (no había show de Sábado Gigante con las pruebas de ADN). Urías regresó pero no quiso acostarse con su esposa porque quería ser leal a los hombres que estaban en la batalla. No iba a disfrutar de un placer que sus compañeros no podían por defender a su pueblo. ¡Que ironía entre los hechos de Urías y el rey David! Como Urías no siguió el plan entonces David tuvo que tomar otro paso para cubrir el problema. Esta vez mandó a Urías hasta al frente de la guerra para que muriera, y esto fue lo que sucedió. Cuando llegó las noticias que Urías había muerte, David pensó que había cubierto su pecado, aun fue visto como noble al tomar la esposa del soldado que había muerto. Parece ser que David había podido adulterar y matar sin que nadie se diera cuenta, pero la Biblia dice que lo que David hizo desagrado a Dios.

Por un año vivió con una mala consciencia…

9

Salmos 32:3-4 (NVI)

Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir de todo el día. 4 Mi fuerza se fue debilitando como al calor del verano, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí.

Hay un costo emocional y espiritual que pagamos por el pecado. No vivimos vidas libres, vivimos con culpa y vergüenza. Esto por supuesto puede hasta afectar nuestros cuerpos con enfermedades.

Dios amaba tanto al rey David que no quiso que seguirá viviendo así con un pecado escondido. Entonces Dios mandó al profeta Natán

10-11

2 Samuel 12:1-7a (NVI)

El Señor envió a Natán para que hablara con David. Cuando este profeta se presentó ante David, le dijo: —Dos hombres vivían en un pueblo. El uno era rico, y el otro pobre. 2 El rico tenía muchísimas ovejas y vacas; 3 en cambio, el pobre no tenía más que una sola ovejita que él mismo había comprado y criado. La ovejita creció con él y con sus hijos: comía de su plato, bebía de su vaso y dormía en su regazo. Era para ese hombre como su propia hija. 4 Pero sucedió que un viajero llegó de visita a casa del hombre rico, y como éste no quería matar ninguna de sus propias ovejas o vacas para darle de comer al huésped, le quitó al hombre pobre su única ovejita. 5 Tan grande fue el enojo de David contra aquel hombre, que le respondió a Natán: —¡Tan cierto como que el Señor vive, que quien hizo esto merece la muerte! 6 ¿Cómo pudo hacer algo tan ruin? ¡Ahora pagará cuatro veces el valor de la oveja! 7 Entonces Natán le dijo a David: —¡Tú eres ese hombre!

David se dio cuenta que su pecado había sido hallado. Cayó con el rostro al piso ante Dios y de esa experiencia de confesión surgió este bello Salmo 51.

Lo primero que hizo el rey David fue pedir misericordia…

12

1 Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor; conforme a tu inmensa bondad, borra mis transgresiones. 2 Lávame de toda mi maldad y límpiame de mi pecado. 3 Yo reconozco mis transgresiones; siempre tengo presente mi pecado.

Vemos que David usa palabras como transgresiones, maldad, pecado. Esto nos muestra lo serio que es el pecado. A veces podemos decir cosas como me equivoque, o fui tentado y caí porque estaba débil. Pero todo empieza reconociendo lo serio que es nuestro propio pecado. Esto significa que hemos desobedecido y hemos ido detrás de las espaldas de Dios para hacer nuestra propia voluntad. Eventualmente esto puede destruir nuestras relaciones con los demás, nuestra relación con Dios y puede destruir nuestra propia vida.

13

Pero hay otra segunda verdad en el Salmo 51… oh, le doy gracias a Dios que no solo nos deja con lo serio del pecado. La segunda verdad es que Dios es misericordioso. Así como David usa diferente palabras para describir el pecado, él usa también diferente palabras para describir la gracia de Dios.

14

1. **Dios es *clemente* y *compasivo*** (vs. 1-3)

15

1 Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor; conforme a tu inmensa bondad, borra mis transgresiones. 2 Lávame de toda mi maldad y límpiame de mi pecado. 3 Yo reconozco mis transgresiones; siempre tengo presente mi pecado.

Noten las palabras: compasión, gran amor, inmensa bondad… David sabia que el castigo para estos pecados bajo la ley de Moisés era muerte. Lo único que pudo hacer fue ir ante Dios y pedir misericordia. David estaba apelando a la gracia de Dios que se había revelado a través de la historia del pueblo de Israel.

16

Éxodo 34:6-7a (NVI)

—El Señor, el Señor, Dios clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor y fidelidad, 7 que mantiene su amor hasta mil generaciones después, y que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado;

A pesar de nuestro pecado Dios nos puede limpiar y dejar más limpios que la nieve. Entonces ¿cómo podemos hallar este perdón?

17

18

1. **Nos *conectamos* a través de nuestra *confesión****­­­­­­* (vs. 7-9, 16-17)

Nuestra respuesta natural es encubrir nuestros pecados, pero lo que se requiere es la confesión. David fue completamente transparente ante Dios. No encubrió su pecado, no intentó culpar a otros. Somos muy dados a ser igual que Adán cuando Dios lo confrontó por pecar y le respondió a Dios: la mujer que tu me diste… la mujer también culpó a la serpiente.

19

Proverbios 28:13-14 (NVI)
Quien encubre su pecado jamás prospera; quien lo confiesa y lo deja, halla perdón. 14 ¡Dichoso el que siempre teme al Señor! Pero el obstinado caerá en la desgracia.

¿Cuántos padres hay aquí? A veces sabes que uno de tus hijos hizo algo pero quieres que confiesen lo que hicieron, ¿no es cierto? Dios quiere que confesemos no para avergonzarnos, sino para que podamos tener una verdadera relación con él. Que sucede cuando un niño no confiesa lo que hizo… bueno puede llegar a mentir toda su vida y no ser honesto con las personas más cercanas a él.

20

7 Purifícame con hisopo, y quedaré limpio; lávame, y quedaré más blanco que la nieve. 8 Anúnciame gozo y alegría; infunde gozo en estos huesos que has quebrantado. 9 Aparta tu rostro de mis pecados y borra toda mi maldad… 16 Tú no te deleitas en los sacrificios ni te complacen los holocaustos; de lo contrario, te los ofrecería. 17 El sacrificio que te agrada es un espíritu quebrantado; tú, oh Dios, no desprecias al corazón quebrantado y arrepentido.

David aquí esta hablando que el hacer sacrificios externos tienen que ser un reflejo de la realidad interna. Si no tenemos cuidado la religión puede ser algo que usamos para encubrir nuestros pecados. Hacemos cosas externas, pero nuestros corazones están llenos de pecados. Podemos convencernos que estamos bien, pero estamos viviendo con pecados secretos. Dios no quiere que simplemente cantemos canticos y escuchemos predicas y sigamos viviendo con pecado. Tenemos que invitar a Dios que nos limpie desde adentro hacia afuera.

21

Tenemos que vivir con humildad y honestidad. Es admitir: Dios he pecado contra ti. No hay nada que podemos hacer para pagar por nuestros pecados, lo único que podemos hacer es decir: No puedo seguir viviendo así, te necesito Dios, límpiame.

La Biblia dice que si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonarnos. Esa son buenas noticias, aun son las mejores noticias de todos el mundo. No se trata de hacer una gran lista religiosa para cubrir nuestro pecado, sino se trata de confiar en la divina gracia de Dios. Te invito a que hoy lo hagas, es algo muy hermoso cuando recibimos su perdón y su misericordia.

Esto no significa que al recibir su perdón, vamos a seguir viviendo de la misma manera, cometiendo los mismos pecados que acabamos de confesar. La confesión es el primer paso, que nos lleva a la restauración completa, al poder estar en una relación con Dios sin obstáculos.

22

**4. La *restauración* es el *resultado* de nuestra humildad en la adoración (**vs. 12-18)

David no solo quiere que Dios le limpie su vergüenza, sino quiero un corazón limpio. Un nuevo inicio.

23

10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu.

David reconoce que hay pecado en su corazón y quiere que Dios lo cambie desde lo más profundo de su ser. No se trata de intentar ser mejor, sino de tener un corazón nuevo. La Biblia dice: si estamos en Cristo ahora somos nueva creatura, lo viejo ha pasado. Entonces Dios nos puede dar un corazón nuevo que no se satisface con el pecado.

Al mismo tiempo, Dios re-establece nuestro gozo.

24

12 Devuélveme la alegría de tu salvación; que un espíritu obediente me sostenga.

Cuando pecamos quebramos la relación que tenemos con Dios, las consecuencias de esto roba nuestra gozo. Pero al arrepentirnos, confesar y tener la relación restaurada podemos tener el gozo de Dios de nuevo.

Aquí vemos los efectos de la restauración…

13 Así enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se volverán a ti.

Cuando experimentamos la gracia de Dios lo que hacemos es compartirla con los demás. El hecho que Dios nos perdona es la mejor noticia que podemos compartirle a los demás. Si experimentamos esta verdad en nuestra vida podemos decirle a los demás con convicción: yo antes vivía atado por el pecado pero al humillarme y ser honesto con Dios encontré perdón, amor, y gozo.

Al vivir una vida humilde y honesta delante de Dios podemos también adorar en espíritu y en verdad.

25

14 Dios mío, Dios de mi salvación, líbrame de derramar sangre, y mi lengua alabará tu justicia. 15 Abre, Señor, mis labios, y mi boca proclamará tu alabanza.

26

Cuando nos damos cuenta que hemos pecado contra Dios y que hemos encontrado su gracia; cuando nos damos cuenta que a través del sacrificio de Jesús en la cruz, él ha limpiado todo pecado; bueno la adoración fluye… el agradecimiento no cesa… podemos cantar con toda nuestra fuerza y alabar a Dios.

El Salmo 51 nos enseña que no importa lo que hayamos hecho, ningún pecado es más grande que la gracia de Dios. Quiero que recibas esta gran verdad en este día.

Entonces vamos a tomar un momento para tener un momento de confesión. En este día puedes invitar a Dios a que examine tu corazón.

27

Entonces cierra tus ojos y dile a Dios… Dios, muéstrame mis pecados ocultos.

Tal vez es un habito, una actitud. Tal vez es algo que hiciste esta semana. Tal vez no dijiste la verdad o heriste a alguien. Dios, muéstrame mis pecados.

Ven Espíritu de Dios…

Canto de Adoración…

Quiero leer este Salmo que nos habla sobre la generosidad de la gracia de Dios sobre tu vida.

28

Salmos 103:8-13 (NVI)

El Señor es clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor. 9 No sostiene para siempre su querella ni guarda rencor eternamente. 10 No nos trata conforme a nuestros pecados ni nos paga según nuestras maldades. 11 Tan grande es su amor por los que le temen como alto es el cielo sobre la tierra. 12 Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente. 13 Tan compasivo es el Señor con los que le temen como lo es un padre con sus hijos.

Oración Final…

29